

Año XIV: N.º 680

20

céntimos

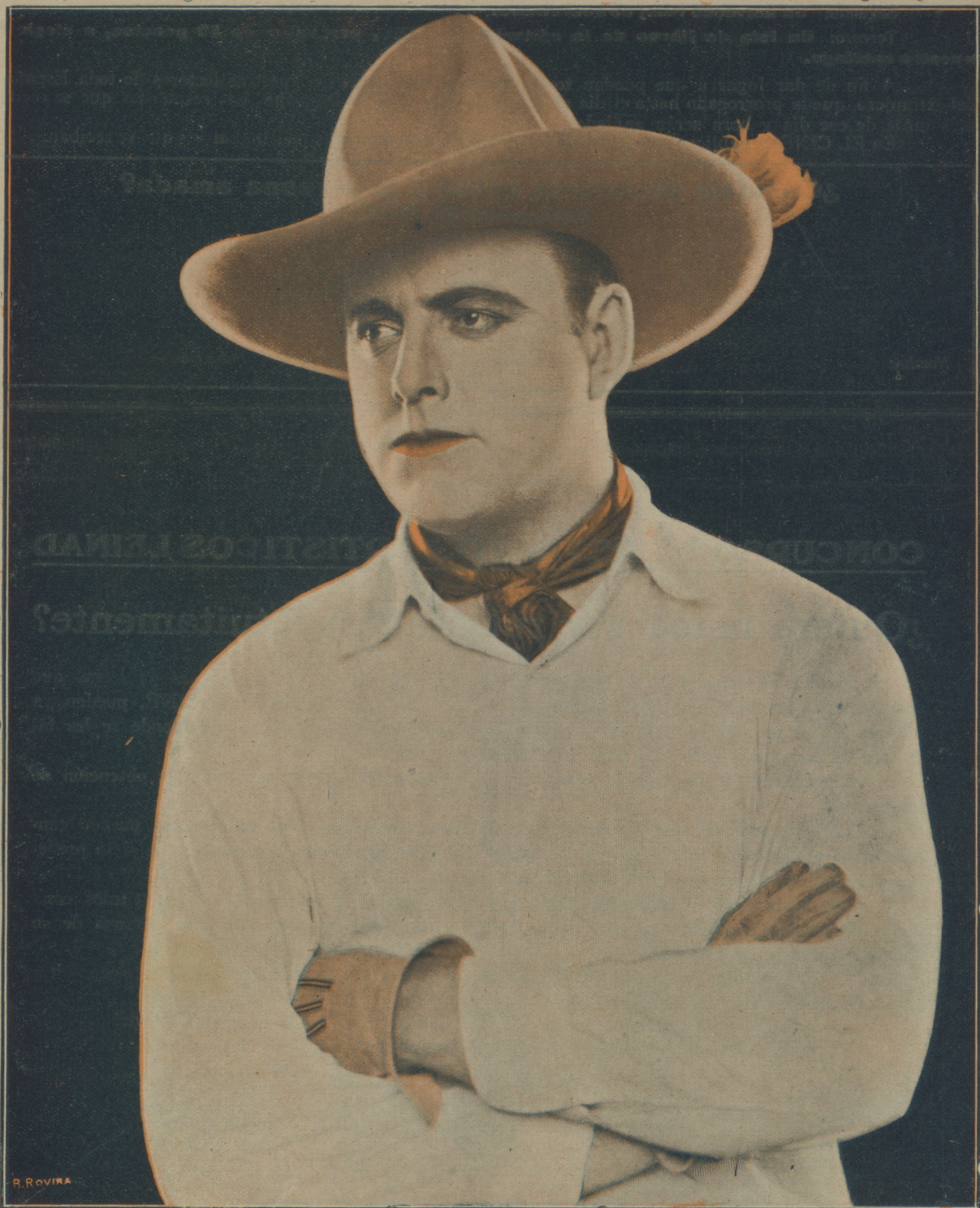
EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA
Director: MANUEL CORONAS

23 Abril 1925

20

céntimos



El famoso «star» de la pantalla, HOOT GIBSON, con el típico traje de vaquero que exhibe en muchas producciones marca «Universal»

Los grandes concursos de EL CINE

¿Cómo se declararía usted a la persona amada?

Se trata, sencillamente, de contestar a esta pregunta llenando el cupón que publicamos en esta misma página.

Las respuestas deben venir en sobre abierto y franqueado con sello de dos céntimos, con la inscripción CONCURSO en la cubierta.

Pueden tomar parte en este concurso todos los lectores y lectoras de EL CINE, sin excepción alguna.

Serán premiadas las tres respuestas más ingeniosas, a juicio de un Jurado formado por conocidos escritores y periodistas. Los nombres de las personas que formarán este Jurado serán una garantía de imparcialidad para los concursantes.

Los premios son los siguientes:

Primero: **Un magnífico corte de traje, de lana, para señora o para caballero.**

Segundo: **Un hermoso reloj de sobremesa.**

Tercero: **Un lote de libros de la editorial EL CINE, por valor de 50 pesetas, a elegir de nuestro catálogo.**

A fin de dar lugar a que puedan tomar parte en este concurso nuestros lectores de toda España y del extranjero, queda prorrogado hasta el día 15 de abril, a las doce de la noche. Las respuestas que se reciban más tarde de ese día y hora serán anuladas.

En EL CINE se publicarán, a juicio de la Dirección, las respuestas más ingeniosas que se reciban.

¿Cómo se declararía usted a la persona amada?

Concurso de EL CINE

Nombre

Domicilio

Población

CONCURSO DE RETRATOS ARTISTICOS LEINAD**¿Quiere usted ser retratado gratuitamente?**

Habiéndose terminado la publicación de los cupones que contenían las 32 letras que componen los nombres EL CINE, LEINAD y OBRAS MAESTRAS DEL CINE, pueden ya los que hayan podido reunir las acudir a estas oficinas, Pelayo, 62, Barcelona, donde se les facilitará el correspondiente vale para ir a retratarse.

Recordamos a nuestros lectores las siguientes bases que se refieren a la obtención de los premios:

Los concursantes que se encuentren con letras repetidas y les falten otras pueden canjear entre sí las letras sobrantes por las letras que no tengan, bien directamente o si lo prefieren para su comodidad por mediación de esta revista.

Los lectores de fuera de Barcelona que hallándose en posesión de los tres títulos completos no puedan trasladarse a esta ciudad, podrán transferir su derecho a otra persona de su amistad residente en Barcelona.

La combinación de letras está hecha de tal forma que forzosamente habrán de resultar agraciados con premio quinientos lectores.

La opción al premio ofrecido por la casa LEINAD caducará el día 30 de abril de 1925.

En breve daremos las bases de otro importante concurso.



AÑO XIV — N.º 680
Director artístico: JOSE LONGORIA
Redactor - Jefe: MATEO SANTOS
Sección musical:
Director: FEDERICO LONGAS
Administrador: DELFIN VILLAN

EL CINE

REVISTA SEMANAL

Jueves, 23 de Abril de 1925

Delegación en Madrid:
Hortaleza, 46, pral. dcha.

Representante: DOMINGO ROMERO
Director literario: L. F. MARTINEZ DE RIBERA

Redacción y Administración: Gran Vía Layetana, 23 -- Teléfono 1496 A -- BARCELONA
Precios de suscripción: España, 2'50 ptas. trim.-Extrj.º, 15 ptas. año. -- Pago anticipado por giro postal

LA ACTUALIDAD Y SUS HÉROES

F E D E R I C O L O N G A S

Federico Longás es todavía muy joven, pero su carrera artística es ya larga y triunfal. La ha seguido seguro de sí mismo, paso a paso, en continua ascensión hacia la cumbre. Y ya en la cumbre, ni siente el vértigo de la altura, que le haría rodar por la pendiente, como a otros muchos, ni se envanece y considera terminada su ruta. Es ambicioso, porque es artista, y quiere ascender más aún, aunque está en la cumbre; sabe que no hay alas tan potentes como las de la inspiración, que son alas divinas.

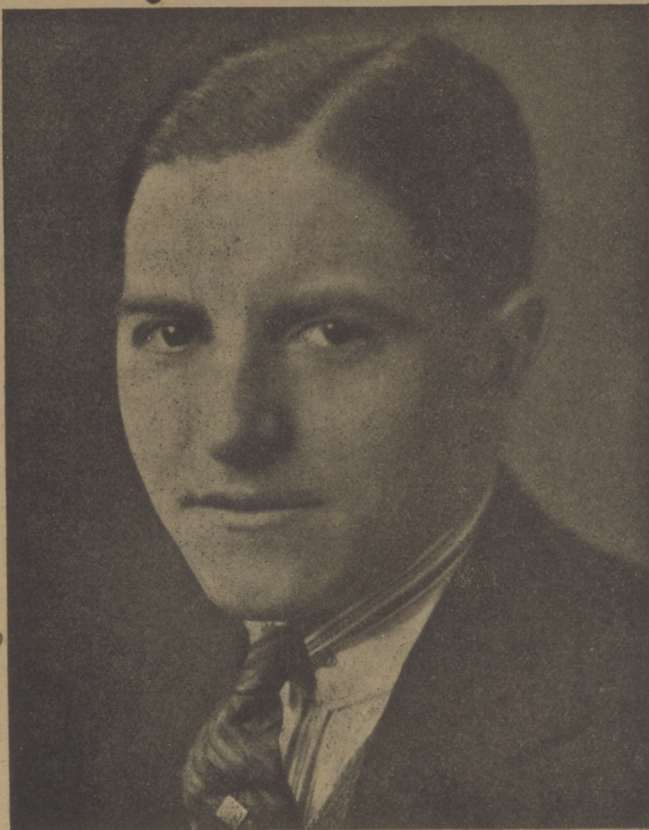
Longás dió su primer concierto de piano en Mahón; tenía entonces doce años. Pero no se trata de uno de esos niños prodigios, tan malogrados y desacreditados casi siempre, sino de un intuitivo y de un artista de enorme temperamento, revelado muy pronto. Que no es igual.

A la edad de quince años, ganó, en buena lid, el primer premio de piano de cola, en el Círculo Artístico de Barcelona. Había organizado el concurso la Academia Granados—Longás fué discípulo predilecto del gran músico, muerto trágicamente—y concurrió a él buen número de pianistas, algunos de ellos ya notables entonces. Esta circunstancia hizo más resonante el triunfo de Federico Longás.

Cuando murió su eximio maestro, Enrique Granados—también fué discípulo de don Joaquín Malats—fué llamado a Palacio para que interpretara ante los reyes y la corte de España, la obra *Goyescas* y otras del inolvidable compositor, víctima de la guerra europea sin ser combatiente. Ante

tan selecto auditorio, Federico Longás aumentó el prestigio de su nombre.

A pesar de triunfos tan legítimos, Longás es más conocido—por lo me-



El gran pianista, Federico Longás, que se ha encargado de la dirección de la página musical de «El Cine»

nos más admirado—en el extranjero que en su Patria. Su caso no es único. Igual le ocurre al pintor Zuloaga, al escritor Gabriel Miró, al sabio Ramón y Cajal y a otros españoles insignes de todos los tiempos. Figuras tan eminentes no caben en la pandereta nacional, en la que antes había una maja y un torero y en la que ahora se exhibe un futbolista.

Federico Longás ha llevado su arte a los Estados Unidos, Francia, Alemania, Italia, Cuba... Hace poco realizó una *tournee* por Norteamérica con el célebre tenor Squipa, más espléndido de voz que nunca, a pesar de que aquí en España se ha dicho maliciosamente que Squipa había perdido facultades como cantante. No; Longás nos asegura que el gran tenor está, por el contrario, en la plenitud de sus maravillosas facultades artísticas. Y es justo que lo digamos así para restablecer la verdad y atajar a los maliciosos.

El estupendo pianista que honra esta página, ha tocado con Casals, con los violinistas Thibaud y Kreisler—famosísimos los tres—y ha acompañado al piano al divo italiano Titta Ruffo. Además, lleva escritos cerca de un centenar de *lieder* para canto y piano; obras para piano solo, trío, cuarteto; sonatas de piano y violín, de piano y chelo. Y por si esta labor fuese poca, se propone musicar varios libretos de opereta y zarzuela que le han confiado varios autores.

En septiembre de 1924 fundó, juntamente con otros dos pianistas: Caminal y Roma, la Academia Albéniz; tiene la dirección artística de la casa

Werner y, desde ahora, la musical de EL CINE.

Esta es, a grandes rasgos, la silueta artística de este gran pianista que se llama Federico Longás.

GAZEL

Lea usted

La Pelicula Selecta

COLECCION VIOLETA

Los tomos de esta colección quincenal de novelas, forman la mejor biblioteca por la calidad de los autores y su baratura

Volumen: 1'50 pesetas

LOS MAESTROS DE LA NOVELA

Colección de 23 tomos, con portadas en colores: 6 pesetas

Ejemplar: 30 céntimos

EL CUENTO LITERARIO

Novelas de los escritores contemporáneos españoles e hispanoamericanos más famosos

Una novela de 64 páginas con 6 ilustraciones

30 céntimos ejemplar

EDITORIAL PEGASO-Gran Vía Layetana, 23-Teléf. 1496 A-Barcelona

LA VENGANZA DE LA «OFICINA»

El poeta—Luciano de Azpeitia, mi buen amigo—, bohemio, soñador, alegre, gran inadaptado, inquieto, se pasó la vida despotricando contra la «Oficina».

Escribió furibundas diatribas contra la oficina. Rióse de la oficina. Llenó ciento de cuartillas ridiculizando el despacho, la oficina. Se cebó en el oficinista, en el probo empleado, en el empleado modelo. Le dedicó todo el cáustico de su mordaz ironía, al covachuelista, al hortera. Llenó los periódicos de artículos arremetiendo contra el hombre ordenado y metódico que trabaja ocho horas en una oficina.

Se ensañó, se burló despiadadamente de la oficina.

La ridiculizaba en el artículo, en la calle, en la tertulia...

Y la oficina, la señorita «Oficina», taimada, ladina, rencorosa. guardó, almacenó todos los insultos, todos los desprecios, todas las ofensas y esperó el día de la venganza.

Y se vengó, se vengó cumplidamente la señorita «Oficina».

Un día, el poeta hizo un alto en el camino de su vida atrabiliria, desordenada, absurda.

Se sintió cansado, hastiado. Comprendió la inutilidad, toda la inutilidad de su existencia de hombre perfectamente innecesario e inútil. Se rió—por primera vez—de sus versos, de sus prosas, de sus sonoros sonetos. Envidió a la gente sana, limpia de lirismos, ayuna de complicaciones, feliz y bien vestida. Vió la ridiculez de su bohemia astrosa, desarrapada.

Y quiso rectificar; tomó el decidido propósito de rectificar de vida.

Y rectificó, rectificó mi amigo.

Se cortó las melenas. Tiró el chambergó. Se compró un lindo «Frégoli». Adjuró de sus antiguas ideas, y aceptó un empleo que le ofrecieron.

Se hizo empleado, no un empleado modelo—porque llegaba siempre tarde a la oficina, y no tenía buena redondilla—, pero sí, un empleado, un buen empleado, un empleado como cualquier empleado.

TUS OJOS CLAROS

(MADRIGAL)

Linda señora mía; la de los ojos claros;
La de los ojos verdes; la de los mil sonrojos...
Un madrigal merece la luz de vuestros ojos
Y un madrigal quisiera mi musa dedicaros.
Estaría formado con músicas y flores,
Con versos, con celajes, con perlas, con aromas
Y con un dulce arrullo de místicas palomas
Que al oído os dijese... amores... mil amores.
Mi madrigal sería, todos los madrigales,
Todas las esperanzas, todos los ideales
A que el amor dió vida en su alocado exceso,
Llevaría bordado sobre una flor un beso...
Un beso que quisiera mi ilusión colocaros
Sobre los ojos verdes... sobre los ojos claros.

LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA

Pero la oficina, la señorita «Oficina», que lo esperaba, que lo aguardaba, se vengó; se vengó de las absurdas, disolventes y revolucionarias ideas sobre ella; la muy respetable y distinguida señorita «Oficina».



GENEROS DE PUNTO

Surtido completo en todas las clases

Precios de fábrica

P SOLER SERRA

PUERTAFERRISA, 16

La oficina, la vengadora oficina, tenía una niña fágil, fina, delicada, encantadoramente hermosa; una niña coquetuela, con el pelo a lo «Claudine», labios gordezuelos, ojos avellana-dos, cejas negras y alargadas; una niña sentimental, que soñaba con un futbolista, leía novelas cinematográficas, y que se hubiera dejado besar por Antonio Moreno; una niña locuela, perversamente graciosa, que tectecía en una «Undervood» con una rapidez extraordinaria.

Y la oficina, la pasó, la volvió a pasar, la restregó ante los ojos atónitos, asombrados, alelados del poeta.

Y el poeta cayó en aquel lazo que le tendía la oficina, y se enamoró locamente, irremediamente, de la señorita mecanógrafa, que se rió del poeta; que se rió ruidosa y despiadadamente del pobre poeta con todo su bagaje amoroso de lamentos, suspiros y tiernos madrigales.

Y el poeta se marchó, tuvo que marcharse de la oficina, tuvo que huir de la oficina. Y cayó otra vez en la vida desordenada, en la bohemia hampona.

Y cayó para no levantarse más, porque desde que huyó de la oficina, bebe, bebe exageradamente, hasta emborracharse; y cuando quiere escribir, sobre las cuartillas, en un parto doloroso y absurdo, no acierta a escribir más que estas tres palabras:

Cecilia, Cecilia, Cecilia.

Que es así como se llamaba la linda mecanógrafa.

JOSÉ DíEZ DE ISLA

Los mejores novelistas contemporáneos de España y América, colaboran en

EL CUENTO LITERARIO

LA PERLA MALLORQUINA

CONFITERIA, PASTELERIA Y REPOSTERIA

Paseo de Gracia, 68

Calle de Claris, 48

BARCELONA

Sección Granja Royal

Pelayo, 58

Elaboración especial única en Barcelona de selectas Ensamadas y Pastas Mallorquinas - Patente exclusiva de las celebradas Ensamadas rellenas de Nata

DIPLOMAS DE HONOR, MÉRITO Y GRAN PREMIO - MEDALLAS DE ORO Y COPA DE S. M. ALFONSO XIII

El Tururú

Letra de Delfín Villán

Música de Juan Costa

Cuando algún hombre se casa,
ay, ay, ay, con una mujer bonita,
hasta que no la ve vieja,
ay, ay, ay, nunca el susto se le quita.

(Al estribillo.)

No digo yo que te quedes,
ay, ay, ay, ni tampoco que te vayas,
pero verás que sucede,
ay, ay, ay, cuando te vean sin sayas.

(Al estribillo.)

No siembres en tierra ajena,
ay, ay, ay, porque es trabajo perdido,
en medio de la faena,
ay, ay, ay, viene el guarda y te has caído.

(Al estribillo.)

Se cayó un día mi suegra,
ay, ay, ay, de cabeza en el puchero
y los garbanzos que había,
ay, ay, ay, asustados se salieron.

(Al estribillo.)

TPD. DE VALS

The musical score is written for piano and voice. It begins with a treble and bass clef, a key signature of one sharp (F#), and a 3/4 time signature. The tempo is marked 'TPD. DE VALS'. The score includes several systems of music. The first system shows a piano introduction with a forte (ff) dynamic. The second system introduces the vocal melody with a piano (p) dynamic. The lyrics are written below the vocal line. The score includes various musical notations such as notes, rests, and dynamic markings (ff, p, f, mf, cresc.). The piece concludes with a 'CODA' section marked with a double bar line and a repeat sign.

(voz)

A la mu- jer no la quie- re - n ay, ay,

ay, cuan- do cum- ple ya los trein- ta quie- ren dos de quin- ce a - ño - s ay, ay,

ay, por- que sa- le igual la cuen- ta. Al tu- ru- rú yo can- to en la pra- de- ra al tu- ru-

ru can- tén la ro- me- ri- a al tu- ru- rú por- que di- cen los mo- zos ay, ay

ay, tu- ru- rú de no- che y di- a. ff Al CODA ff

II SEÑORAS II

Esta casa tiene un extenso y variado surtido en **Bisutería fina** para señora última novedad, a precios sin competencia, pues solo se vende como reclamo de la casa.

Visítenla y se convencerán.

Peletería MARTORELL

NO OLVIDARLA

LA MÁS IMPORTANTE POR SUS PRECIOS

Calle Salmerón, 127 - (Gracia)

BARCELONA

Continúa la gran liquidación por fin de temporada en las pieles confeccionadas.

Precios nunca vistos. No comprar sin antes visitar esta casa.

Especialidad en los encargos.

NOTA: En **Pieles y Plumas** se hacen toda clase de reformas.



EL RETABLO DE

TEATROS

EN BARCELONA

Español: Per la gloria

Cuando Amichatis se decidió a escribir para el teatro llevaba escritos sobre la mesa del café—que es el despacho y el Ateneo de todos los bohemios—una infinidad de artículos, crónicas, críticas y ecos... Se le conocía, se le admiraba... y se le pagaba en calderilla. En aquella época—no aludamos a la actual para que no nos tomen tirria—la Administración del periódico sitiaba por hambre a la Redacción. Era una lucha cruenta entre el hombre número y el hombre idea... Y siempre vencía aquél, porque mientras el periodista le atacaba desde su frágil torre de cristal—la de marfil se la había empeñado—el administrador se guarecía y rechazaba el ataque enclaustrado en la fortaleza blindada de la caja de caudales.

Amichatis, harto de esta lucha desigual, abandonó la Redacción. Amichatis, como todos los que se lanzan al teatro, tuvo que pasar el penoso calvario del autor inédito. Pero el primer estreno coincidió con el primer éxito.

Los arlequines de seda y oro, *Les dones de tothom*, *La borda*, *Amàlia o la camareira de café*, *Baixant de la font del Gat*... son otros tantos triunfos de Amichatis. En los carteles de los teatros del Paraíso el nombre de Amichatis comenzó a ser la mejor reclame para asegurar el éxito de una temporada. La popularidad del joven dramaturgo en el pintoresco, abigarrado y revoltoso distrito V no ha sido aventajada por nadie, ni siquiera por los políticos de izquierda de 1909-1918. Amichatis tuvo, pues, cuanto puede apetecer un escritor: gloria, dinero. (De éste no mucho, porque su mano dadivosa lo iba arrojando sobre las mesas de juego, en los cabarets, en los restaurantes y bares de noche, en los bolsillos de los camaradas de la triste y difícil bohemia de ayer.)

Pero su triunfo rotundo, definitivo, como autor de la vida dramática y picaresca del distrito V, que es vodevil o es melodrama, le ha perjudicado ahora, al estrenar una obra en la que no hay sabor de sangre ni olor de prostíbulo. Porque ya no se trata de un melodrama ni de un vodevil, sino de una comedia en la que si a veces apunta el drama, es en los espíritus, y en la que, si asoma el vodevil es muy discretamente, envuelto en sedas, bien perfumado y sin pornografía.

¿Y cómo podía entusiasmar *Per la glòria*—que éste es el título de la comedia—al público del Paralelo, acostumbrado a ver a aquellos mismos artistas del Español, movidos otras veces por la pluma de Amichatis, en paños menores, y cuando no es así, declamando frases de melodrama? Tener su público: he aquí lo que le ha perjudicado a Amichatis al estrenar una comedia.

Con otros cómicos, con otro público que no hubiera sido el suyo, Amichatis habría alcanzado con *Per la glòria* su triunfo más legítimo. Más legítimo porque esta comedia es lo más honrado del teatro, ya abundante, de este joven y recio dramaturgo.

Per la glòria es una comedia sobria, de limpio diálogo, de un matiz sentimental discreto, con algunos toques satíricos muy bien dados y, sobre todo, muy humana. Sin el final, que se me antoja un poco artificioso—y lo declaro honradamente—, como si el autor se hubiese acordado, al ir a terminar la comedia, de su público, *Per la glòria* me parecería una comedia de sólida y magnífica construcción artística. A pesar de este reparo, insisto en que es lo más puro de todas las producciones dramáticas del popularísimo autor.

De los artistas, Asunción Casals, Pepe

Santpere y Tormo bastante bien entonados; Arteaga y Alfonso acertados en sus papeles episódicos y Visita López, sencillamente estupenda. Los demás, con tendencia a convertir en melodrama o en vodevil—según las escenas—lo que es una comedia de finos contrastes sentimentales y satíricos.

M. S.

Goya: Teatro dei Picoli

Debutó en el Goya el seor Vittorio Podrera con su magnífica *troupe* de títeres, muñecos y fantochines que componen el «Teatro dei Picoli».

Se trata de un espectáculo de arte, de gusto depurado y exquisito. La primitiva forma teatral de los fantochines halla en la compañía de Podreca la más feliz reali-



La simpática tiple Dorita Lloret, que actúa en el teatro Victoria

zación. El viejo tablado de las marionetas se ve remozado, magnificado, engrandecido, por la moderna técnica teatral y por las novísimas tendencias estéticas.

El «Teatro dei Picoli» es una magnífica visión de arte nuevo, que nos muestra toda la pompa magnífica de las leyendas que mecieron nuestra infancia, brindándonoslas en una realización plástica insuperable.

Los muñecos de Podreca tienen un gran poder sugestivo y honda simpatía. Constituyen un espectáculo maravilloso que sugiere irremisiblemente.

¡Bello fantochines que llevan la más exaltada fantasía entre sus cuerpos de palo y sus ropas deslumbrantes!

A. M.

Tívoli: La mujer desnuda

Lo mejor de esta comedia dramática de Bataille, traducida por Alfonso Hernández Catá, es la intérprete. No es que la obra sea mala—tampoco pasa de ser mediana—, es que una intérprete tan genial como la ilustre Margarita Xirgu, tiene que ser siempre superior a obras que no señalan un verdadero acontecimiento artístico en los anales del teatro español.

Además de la Xirgu, se destacaron la señora Gorostegui y los señores Muñoz, Torrecilla y López.

Las toaletas lucidas por las actrices, elegantísimas. La escena, muy cuidada.

Cómico

La reposición de *Ric Ric* fué, como ya se esperaba, un éxito clamoroso. No en

vano lleva ya cerca de seiscientas representaciones, número muy respetable a que sólo llegan ciertas obras en París.

Ric Ric está, si cabe, mejor presentado que el pasado año. Hay en esta revista todo lo que requiere el género: alegría, chic, elegancia, gracia, mujeres bonitas.

En la interpretación se destacaron Lydia Francis y la señorita Palau, que en el cuadro *Pecat d'amor*—clamorosamente ovacionado—se nos reveló como una gran actriz.

Barcelona

La octava mujer de Barba Azul es una comedia vodevilesca de Alfred Jarou, que ya conocíamos en catalán con el título de *L'home de les set vegades*. Ahora nos la ha servido la compañía de Martínez Sierra—la compañía que más y mejor ha hecho por la renovación del teatro español—, traducida al castellano por los señores Montaner y Vilaregut.

La obra, perfectamente interpretada y puesta en escena, alcanzó el éxito que era de esperar.

L. C.

EN MADRID

El collar de Afrodita

Afrodita, la célebre obra de Pierre Louis, ha servido para que nuestro gran poeta Eduardo Marquina dé forma a una obra lírica de excepcional belleza, aceptada con encomio por la crítica y aplaudida con entusiasmo por el público, que llenaba el Alcázar el sábado de Gloria y que le sigue llenando, atraída por la belleza de esta obra, a la que el maestro Guerrero supo coronar con su reconocida y fácil inspiración.

No podía menos de triunfar, teniendo en cuenta el talento del poeta y la habilidad del músico y el encanto de la novela que tanto dió, en su día, que hablar a la crítica francesa por su realismo agudo, donde la belleza triunfa en el ambiente, en la forma y en el fondo y que constituye, dentro de la labor literaria de Pierre Louis, la más preciada joya de toda su producción. El señor Marquina ha procurado limar con el humorismo unas veces y con su vena poética otras, las escenas escabrosas que adornan la novela y hasta se ha permitido el lujo de llevar a los protagonistas por derroteros más serenos, que han librado a la cortesana de morir bajo la furia del irritado pueblo. La tragedia de Khirsis ha florecido en rosas merced al poeta español. La cortesana de Galilea, que entró en Alejandría tintas las piernas con la sangre de su virginidad, no concibe en la obra de Marquina el atrevimiento de igualar a Astarte profanando su templo con la belleza de su cuerpo desnudo, ni la venganza del escandalizado se mancha en la sangre de aquella mujer, que, fascinada por sus mil bellezas, quiso humillar a la diosa en el Didas Calium.

La belleza robada al argumento la paga el poeta con la galanura de sus bellas estrofas, entre las que sobresale la petición del collar de Afrodita, que en el segundo acto hace Melita a Plotino y que en los labios de la señorita Selika Pérez Carpio dió lugar a una calurosa ovación.

Acompañan a la obra algunos anacronismos que bien pudo haber salvado el señor Marquina y que por ser causa de un bello momento, son admitidos y celebrados por lo que de bufo tienen y porque sirven al autor para salvar escenas de tono subido.

El compositor, señor Guerrero, el músico de los éxitos, ha compuesto una partitura lindísima, toda ella llena de temas melódicos a cual más varios y más bellos. A juicio mío, es la mejor de las producciones de este popular maestro, que ha

M A E S E P E D R O



vuelto en tal partitura, en pro de su discutida inspiración, avalorando con su ingenio el libreto del señor Marquina.

Entre los números compuestos por Guerrero sobresalen en el primer acto: un bailable lleno de fuerza y colorido y un dúo pleno de esa melodía flexible y ligera tan del gusto del público de hoy; en el segundo, un vals que el público corea encantado, una java egipcia que pronto se hará popular y un dúo final de más valor técnico que el del primer acto. En el acto tercero la partitura adquiere un relieve al que no nos tenía acostumbrados el joven músico, pues se ve en ellos que el maestro Guerrero va adquiriendo, merced a la práctica y al estudio, el dominio de técnica que se hacía en su obra anterior imprescindible: el terceto y la romanza del barítono son prueba irrecusable de lo que trabaja para perfeccionarse el simpático compositor.

Una parte, no pequeña del triunfo les corresponde a los señores Cadenas y Montó Serrano, los cuales han presentado la obra de modo insuperable, digna de los autores y de lo que se merece el Teatro Español, y son prueba de esta aserción el buen gusto con que ha sido elegido el atrezzo, la decoración y los efectismos escénicos de la obra, entre los que se hace notar, en el tercer acto, la vista que va ofreciendo el pueblo, que gradualmente asciende hasta lo más alto del faro de Alejandría, donde los amantes van en busca de la muerte.

El barítono señor Ordóñez, de voz amplia y bien timbrada, entusiasmo al público con su buen gusto. La gracia peculiar del señor Moncayo hizo las delicias de la sala y... punto y aparte, que esta serie de muchachas guapas se lo merecen.

Pérez Carpio, Pinedo, Lledó, Saavedra, Lajos, Torrez, Ortiz y Fons son apellidos que a primera vista nada dicen; pero, ¡cuántas bellezas atesoran las bellas hijas de Eva que se los usufructúan, ¡Cielos míos!, y qué bonitas y qué guapas y qué bien estuvisteis todas! Que Afrodita premie vuestra labor y vuestra belleza. ¡Marquina! ¡Guerrero! Con esas chicas ya se puede triunfar, ¿verdad?

Cadenas tiene obra para rato y los señores Marquina y Guerrero se van a cansar de cosechar aplausos.

En Maravillas

«Los campanilleros», de Muñoz Seca y Pérez Fernández

Estos señores «comediógrafos», primera y más alta liquidación de la Sociedad de Autores, han estrenado una obra titulada *Los campanilleros*, en el teatro Maravillas. Hablemos antes que de un modo somero, hagamos el bosquejo de este su último esperpento de los señores esperpentistas, no por fortuna a la manera del don Ramón de Valle Inclán, nuestro señor, sino al uso y costumbre de cualquier pobre diablo metido a troteras danzaderas en asuntos teatrales. Muñoz Seca, solo o acompañado de su fiel colaborador señor Pérez Fernández, no ceja en su reprochable contumacia de cultivar lo absurdo. Durante estos últimos tiempos *Los chatos* y *La tela*, dos éxitos rotundos, han sido como la consa-

gración de una nueva modalidad teatral, muy del agrado de cierto público, que no nos atrevemos a adjetivar como merece. Esta nueva modalidad teatral consiste sencillamente en hermanar lo sublime con lo ridículo o lo sencillamente emotivo con lo pedestre.

El astracán más desenfadado, unido a una escena de cierta pretensión dramática, de ninguna manera puede dar a una obra cohesión lógica y mucho menos honrado y recto efecto escénico. La truculencia bufa, elemento que los citados autores dominan plenamente, no es aceptable, ni como recurso ni como intención literaria. Si por ventura cae en manos de los interesados este bosquejo crítico, sonreirán. Desde la alta sede de su fama, donde les ha colocado la pública estupidez y la no menos vituperable transigencia de los cri-

ticos, nos considerarán como peeros que ladran a la luna. No importa.

Menos afortunados que en *La tela* y *Los chatos* han estado Muñoz Seca y Pérez Fernández en *Los campanilleros*. A no ser por los esfuerzos homéricos de Joaquín García León y la gracia inmarcesible de Irene Alba en la interpretación de los principales personajes, la obra, quizás, hubiese venido abajo con gran estrépito y fracaso. El primero y segundo actos fueron aplaudidos, mas no fué el estreno precisamente un éxito de los que hacen centenarias las obras en la cartelera.

LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA

El Cuento Literario

es la mejor publicación entre las de su clase



En esta sonrisa de Rosario Leonis, está su mejor elogio. Una mujer que sabe sonreír así para mostrar una dentadura bonita y hacer más pícaros los ojos, es una gran artista. Y Rosario, por esto, y porque canta admirablemente, lo es.



Por ellas y para ellas...

FILOSOFIA DE LA MODA

II
Carlyle, en su humorística *Sartor Resartus*, que es toda una filosofía del traje, imagina el efecto que produciría una sesión del Palamento inglés si todos sus diputados se presentarían en él un día completamente desnudos. Empezarían por desconcertarse entre sí. Seguirían, quizá, desconociéndose cada uno a sí mismo. Sin duda, esta extrañeza influiría en sus discusiones, en las leyes por ellos propuestas y promulgadas. Pues... figuremonos lo que sería una desnudez espiritual. Porque, en resumidas cuentas, ¿qué somos en realidad? ¿Lo que pensamos? ¿Lo que decimos? ¿Dónde está nuestra verdad? Lo más íntimo, sin duda alguna, es nuestro pensamiento. Pero, justamente, hemos decidido que nada signifique lo que pensamos mientras no lo hayamos exteriorizado en palabras y en actos. No obstante, el Catecismo nos aconseja, al santiguarnos, que la primera cruz sea en la frente para que nos libre Dios de los malos pensamientos. Tan malos, que la misma Iglesia, con todos sus teólogos, no considera que sean pecados los malos pensamientos, si ellos acuden de pronto como salteadores, si no hay insistencia en ellos: lo que los teólogos llaman morosa delectación o complacencia. Sabemos, y saben los teólogos, que si por malos pensamientos se pecara, ¿quién — como dijo Shakespeare — se libraría de ser azotado? Luego no admitimos, ni queremos admitir, que nuestro pensamiento sea nuestra verdad. Se piensa sin querer, afirmamos; pero, ¡ay!, que aun cuando no queramos creerlo, se piensa siempre lo que se quiere. Y tanto se quiere lo que se piensa, tanta fuerza puede tener el pensamiento, que nuestra vida, que tanto nos sorprende a veces como algo extraño a nosotros mismos, que la historia de la Humanidad, en suma, es más obra de nuestros pensamientos que de nuestras acciones. Lo que juzgamos involuntario es nuestra verdadera voluntad; lo que juzgamos nuestra voluntad es la ilusión con que queremos ocultar nuestro pensamiento. La última terrible guerra europea, ¿de qué fué resultado? Nadie la quiso, nadie pudo quererla; pero todos pensábamos en ella, estaba en el pensamiento de todos. El pensamiento acumuló combustible, y una chispa cualquiera bastó para prender el incendio.

¿Queréis una prueba vulgar de esta fuerza del pensamiento? De seguro todos la habréis experimentado. Sobre todo, vosotros, mujeres. Un día, esperabais al amado. El amado se retrasaba: «¿Qué le sucede? ¿Por qué no viene?» Empezabais a pensar mal: «¿dónde estará? ¿Otra mujer? ¿Un olvido? ¿Una traición?» El mal pensamiento sigue su trabajo. Ya veis la traición palpable. Ya relacionáis vuestro pensamiento con otras faltas, con otras du-

te, con algo que por terror se sobreponga a todo, no te molestes en justificarte, porque la nube ya está cargada y el chaparrón no te lo quita nadie.»

Pues en lo humano, no son otra cosa nuestras acciones: lluvia de las nubes de nuestro pensamiento.

JACINTO BENAVENTE

(Continuará.)

LOS DIEZ AUXILIARES DEL AMA DE CASA

Yo soy la madre de familia, la activa mujer de gobierno sobre quien descansa el cuidado de sus hijos y de la casa. El trabajo de mi casa es tan grande que con dificultad lo puedo hacer sola. No temáis, sin embargo; mis niños se harán grandes; mi marido será feliz y nuestros negocios prosperarán. Porque he recibido, al nacer, como lo cuenta la leyenda, diez pequeños servidores que están siempre a mis órdenes.

Son diez enanos de diferentes tamaños. Los dos primeros son muy anchos y robustos; si no son muy listos, son fuertes. Los dos siguientes son mayores y más listos; saben ordenar e hilar. Sus hermanos, que son los más altos, son sobre todo hábiles en manejar la aguja, como lo indica el dedal de acero que tienen en la cabeza. Los otros dos, menos sabios, tienen una sortija por cintura y ayudan al trabajo general. Los últimos son pequeñitos y tienen más voluntad que fuerza y habilidad.

Los diez van y vienen, se levantan, se bajan, trabajan juntos y se ayudan: visten y desnudan a mis niños; preparan su comida y la mía y la de toda la casa; limpian, doblan y recogen la ropa: hacen todo el servicio y no tengo más que mandarlos.

Adelante, mis diez obreros, no hay un minuto que perder. Venid en socorro de la diligente ama de casa en quien el marido y los niños han puesto toda su confianza. Estos auxiliares maravillosos son mis diez dedos que mi cabeza dirige y que mi corazón sostiene.

ESTAFETA SENTIMENTAL

Dos huérfanas de cariño.—Precisamente ha coincidido con su carta otra del soldado del regimiento de cazadores de Alcántara de que una de ustedes es madrina de guerra. Dice el aludido que se suprima su nombre de la lista de los que solicitan madrina de guerra, pues él ya la tiene. Esto demuestra que procede escrupulosamente.

MISS NELLY



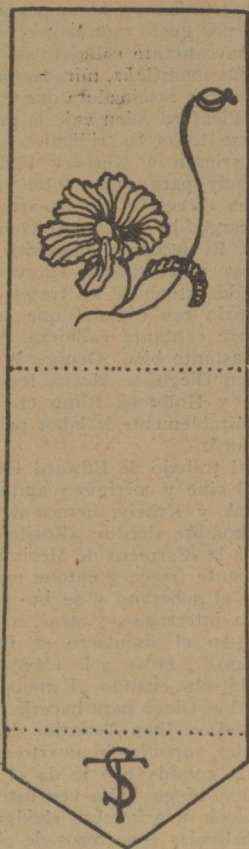
He aquí el último modelo de peinado femenino adoptado en Norteamérica, que comienza a disputar la supremacía en la moda a Londres y a París

das. Llega, por fin, el esperado, y sus primeras palabras son una justificación plena de su tardanza. No podéis dudar; sus pruebas son irrefutables; no hay culpa. Pero lo pensado, pensado estaba. Y poco a poco, por cualquier pretexto, quizás para justificación de haber pensado mal, alegáis los motivos que tuvisteis para haber pensado mal: «Como otras veces... Como otro día... Como tú eres así...» Y lo que se pensó se dice, y la escena ensayada en el pensamiento se representa como se había ensayado, y es, por fin, el disgusto, que no os resignabais a dejar malogrado. Por eso un amigo mío me aconsejaba siempre: «Cuando se te haga tarde para llegar a algún sitio, si no puedes disculparte con haber estado en peligro de muer-

P A G I N A I N F A N T I L

COMO SE CONSTRUYE UNA BOLSA PARA LOS PEINES Y EL CEPILLO

Se toma un trozo de raso blanco que mida unos 80 centímetros de largo por 20 de ancho. Con mucho cuidado se hilvanan los bordes con algodón blanco; hecho esto, se dibuja un ramo de flores en uno de los extremos y a una distancia de 8 centímetros del borde. El ramo debe medir 15 ó 16 centímetros. Para hacer este ramo se puede comprar un modelo y calcarlo en el raso, sujetando con alfileres el modelo sobre el raso, después de haberlo colocado en forma conveniente. Luego se pasa una plancha caliente, pero no tanto que estropee el raso, ni tan fría



que no quede marcado el dibujo. Después se borda el ramo, pero cuidando que las puntadas no sean demasiado largas para evitar que se encoja el raso. En el otro extremo, tal como aparece en el gráfico que presentamos, se

dibujan las iniciales a unos 4 centímetros de distancia de la parte inferior, y luego se bordan, como antes se hizo con las flores.

Hechas estas operaciones, se quita el hilván y se recorta en punto o en forma redondeada, según los gustos, el extremo en que están las iniciales.

Se coloca sobre el raso un pedazo



de seda de igual forma y tamaño que aquél, teniendo en cuenta que el bordado ha de quedar dentro. Se hilvana todo alrededor, menos el extremo en que se ha bordado el ramo y se cose a mano o a máquina. Después se vuelve el forro de la bolsa del otro lado para que se vea el bordado. Doblando un poco el extremo del raso y de la seda se cose con *repulgo* o punto por encima. Se forma un pliegue en el extremo del raso que tiene las flores, de unos 30 centímetros, de manera que se correspondan exactamente los dos lados. Se cose, con *repulgo* también y quedará la bolsa con un extremo suelto, que se doblará para que sirva de tapa. Un cordón del mismo color que la seda con que se ha forrado la bolsa, se cose alrededor de ésta y de la tapa y ya está construída la bolsa para los peines y el cepillo.

PARA DIBUJAR UN GATO CON DOS BOTONES

Se cogen dos botones, uno mayor que otro, un lápiz y papel. El botón mayor se colocará sobre el papel, trazando su contorno; luego se hará lo mismo con el botón más pequeño, pero de modo que ambos círculos se corten. Lo demás que hay que hacer hasta terminar el gato lo indican claramente los grabados.



NOTICIARIO

NUEVO COMPANERO

La Redacción de EL CINE cuenta con una nueva colaboración: la del gran artista del piano, Federico Longás, que en lo sucesivo dirigirá la página musical de esta revista.

Longás conseguirá para EL CINE las concesiones necesarias para publicar en nuestra página musical los números de música de más éxito. En esta importantísima labor, y en lo que se refiere al arte frívolo, tendrá como auxiliar a Delfín Villán, que hace tiempo figura en EL CINE como uno de sus redactores más brillantes.

EL CINE, al abrir sus páginas al nuevo compañero, lo saluda con toda reverencia.

PARA PASAR EL RATO

—¡Qué paraguas tan bueno tienes!
—Pues me hice ayer con él por casualidad. Llovía a mares, y me encontré en la calle de Carretas sin paraguas; en esto pasó un chico con éste, y con el fin de guarecerme de la lluvia, me acerco al muchacho y le pregunto: «¿A dónde vas con ese paraguas?» El me miró aterrado, me lo puso en la mano y salió corriendo como un loco.
—Eso es que lo había robado.
—Pero yo he descubierto ahora el medio de hacerme con una mujer del mismo modo.
—¿Y qué vas a hacer?
—Pues cuando vea que va por la Puerta del Sol uno con una mujer guapa, me presento de pronto y le digo: «¿A dónde va usted con esa mujer?» Y si no es la suya, la suelta, sale corriendo, la pillo del brazo y me la llevo a mi casa.

...

Anuncio en un periódico: «El conocido carterista que me robó ayer la cartera, haga el favor de devolvérmela a las señas que van en mis tarjetas. Si no me devuelve las dos mil pesetas que iban dentro antes de veinticuatro horas, le partiré la cara donde lo encuentre.»

La respuesta fué la siguiente en el mismo periódico: «El conocido carterista que ayer sustrajo a un primo una cartera, ruega al primo que pase por Pez, 90, de tres a cuatro. De las dos mil pesetas, sólo quedan siete pesetas, que se han gastado en algodón para envolver los restos del antiguo poseedor de la cartera.»

LUIS ESTESO



Convalecientes de la gripe, tifoideas, pulmonías, neurasténicos, debilitados, anémicos, tomad el

TÓNICO MANDRI lo pueden tomar los delicados del estómago. Elaborados por **FRANCISCO MANDRI**, Médico y Quím.º-Farmacéutico



Cerebrino MANDRI
CURA LOS

DOLORES NERVIOSOS y REUMÁTICOS

(de cabeza, neuralgias faciales, intercostales, de riñones, ciáticas, etc.) y las molestias periódicas propias de la mujer. **NUNCA**

PERJUDICA

EL MUNDO DE LA

MASCARILLAS DEL «FILM»

WILLIAM S. HART

El escenario que elige William S. Hart para realizar sus hazañas cinematográficas, es la Naturaleza. El interior suntuoso; el parque artificial con sus largas hileras de evónibus y la brillante lámina del estanque con sus blancos cisnes y la barquita romántica que lo surca y donde a veces, en la alta noche, la luna se mira y coquetea o lanza sus rayos ténues y oblicuos para hacer más poético el instante amoroso; la decoración combinada y recargada de motivos artísticos, no son el marco adecuado a su temperamento, que requiere un mayor dinamismo, la acción violenta en la que peligra la vida, la pasión espontánea y desbordante del hombre simple, de espíritu temerario y entero sin líneas quebradas que lo esquinen, compliquen y haga más perverso de lo que el hombre es en sí, como producto de la Naturaleza.

William S. Hart, es siempre valiente y generoso. Arriesga su vida en empresas temerarias, por salvar a los que por inexperiencia, o persiguiendo un tesoro oculto en las entrañas del bosque o en el desierto con sus tempestades de arena, caen en poder de la indiana feroz o de las terribles alimañas que habitan en las selvas vírgenes.

Cuando uno de estos incautos se ve perseguido por los indios o por los bandidos, William hinca las espuelas en los hijares de su caballo y se lanza al galope. En el momento oportuno, el lazo de que va siempre armado, culebrea en el aire, en un zizás maravilloso, preciso, matemático, y el indio salvaje o el bandido feroz y sanguinario que estaba a punto de atrapar a su víctima, queda prisionero por el cuello en el lazo de William S. Hart, que de un fuerte tirón lo derriba en tierra.

Su juego dramático, aparte las variedades de asunto, es siempre el mismo en sus interesantes films. Jamás pide recompensa para su generosa acción, llena de un heroísmo obscuro, porque no espera la cruz o la insignia que lo pregone. Únicamente acepta, cuando su valor le ha conquistado ya sin palabras, el amor que la linda joven perseguida por los bandidos o por la indiana, ofrece a su bravo y generoso salvador.

No posee William S. Hart—como no la posee ningún actor de la pantalla americana—la elegancia de Frank Mayo; ni sabe sonreír, ante el peligro, como Tom Moore; ni es tan ágil como Hoot Gibson; ni monta a caballo con la suprema destreza de Tom Mix; pero su rostro largo, de líneas enérgicas, sus pupilas chispeantes, que saben mirar con una firmeza que taladra, dan una emoción y una intensidad únicas, distintas a todas las demás, al momento dramático. Acaso contribuya a esta expresión, más que nada, su duro perfil de medalla india, con la frente un poco deprimida, el ojo pequeño y penetrante, la nariz aguileña y el mentón audaz.

MATEO SANTOS

EN BARCELONA

Pruebas de la semana

«Otto muh chauser arabella»

En el aristocrático salón Kursaal, se proyectó, en sesión privada, la interesante película de este título.

Su argumento original, basado en la historia de un famoso caballo de carrera, y la excelente interpretación de la conocida estrella Mae March, así como la magnífica fotografía que contiene, son elementos más que suficientes para que la cinta alcance un gran éxito el día de su estreno, que tendrá lugar próximamente en uno de nuestros más elegantes cinemas.

Los grandes estrenos que se anuncian

«Koenigsmark»

Esta monumental producción, que fué suspendida a instancias de la Embajada alemana

en Madrid acaba de ser autorizado por los Ministerios de Gobernación y Estado.

«Koenigsmark» ha batido el record de exhibición en París, habiendo permanecido en el programa de la sala Marivaux de París durante seis meses consecutivos.

Esta monumental producción fué presentada en el Congreso de cinematografía en París, considerándola como la verdadera obra cumbre de la cinematografía francesa.

Maravillosa interpretación de Huguette Duflos, cuya actriz luce deslumbradoras «toilettes», secundándole el genial actor Jacques Catelain. Pronto se estrenará en el salón Pathé Cinema.

«Los paraísos artificiales»

Es el título de una gran producción que será estrenada muy en breve.



La bellísima actriz de la pantalla, Huguette Duflos, protagonista de Koenigsmark

El principal intérprete de esta importante película es el actor Ivan Mosjoukine, bien conocido de nuestro público por anteriores producciones, y que una vez más nos demuestra sus grandes dotes en «Los Paraísos Artificiales», cuya exclusiva para España y Portugal la ha obtenido nuestro particular amigo don H. Choimet, a quien deseamos el éxito más completo.

La producción italiana

El representante en España de la casa Croce de Milano, nos comunica muy halagüeñas noticias sobre la cinematografía italiana.

Transmitimos la noticia a nuestros lectores, porque de antemano estamos convencidos que esperan saborear el arte exquisito que impera en la inconfundible modalidad italiana moderna.

La producción italiana, reaccionando de su postergación, presentará próximamente una serie de films tan perfectos e interesantes que volverán a colocar en lugar preferente a la que fué cuna del arte mudo.

Esperamos que se confirmarán estas impresiones a la presentación del primer film, la versión cinematográfica del poema bufonesco de Sem Benelli «¡Vaya enredo!» (L'arzigogolo), portentosa creación de los eminentes artistas Italia Almirante, Alberto Collo y Annibale Bretone, secundados por Oreste Bilancia y Vittorio Pieri.

Lea usted todas las semanas

EL CUENTO LITERARIO

EN MADRID

De jueves a jueves

Norbert Falk y Hans Kraely, discretos literatos alemanes, escribieron exprofeso para Mary Pickford una novela titulada «Rosita, la cantante callejera», de costumbres hispanas. Edward Knoblock, dramaturgo yanqui autor de «Kismet» y adaptador cinegráfico de «Los tres mosqueteros» de Douglas Fairbanks, trasladó a la pantalla «Rosita». Y Ernsts Lubitsch, director cinematográfico alemán, el que puso en escena la famosa cinta «Madame Dubarry», dirigió «Rosita».

Con elementos tan extraños a nosotros era lógico suponer que la película de costumbres españolas interpretada por la norteamericana Mary Pickford, resultase una «españolada». Y así fué: «Rosita, la cantante callejera», film anecdótico, que no histórico, de la época de Carlos IV o Fernando VII, a pesar de su peliclesco asunto, entró por derecho propio a formar parte de la clase de las «españoladas».

Mary Pickford, la deliciosa media naranja del sonriente Douglas Fairbanks está en «Rosita»—con perdón de su esposo—para comerse. Siempre tuvimos a Mary por una beldad, pero nunca nos gustó tanto como en «Rosita». La vivaracha cantante callejera de movimientos de chulilla madrileña, miradas provocativas y sonrisa fascinadora que encarna Mary Pickford, bien vale la pena de tragarse todas las ridiculeces que se le ocurrieron a Norbert Falk y Hans Kraely para argumentar. «Rosita».

La dirección técnico-artístico como a cargo de Ernst Lubitsch: impecable. El decorado magnífico, y la suntuosa presentación, muy de época, no desentona de los trajes de la corte del imaginario rey español que se enamoró de una pobre cantante callejera. Y la interpretación bastante bien. George Walch en su papel de don Diego de Alcalá, Irene Rich en el de reina y Holbrook Blinn en el de rey, secundan admirablemente la labor prodigiosa de Mary Pickford.

Tocante al trabajo de Edward Knoblock, el que llevó al cine y corrigió y aumentó la novela de Flak y Kraely, hemos de reconocer que es un hombre «lerdo». «Rosita» se parece unas veces a la «Carmen» de Merimée—cuando Rosita se siente fresca y entona mordaces coplas contra el soberano y se bu la del comisario que la interroga—; otras, a la «Tosca» de Sardou—en el simulacro de fusilamiento de don Diego—; otras, a la «Madame Dubarry» de Lubitsch—cuando el monarca casa a Rosita con don Diego para hacerla condesa—; y otras, al «Don Juan Tenorio» de Zorrilla—cuando Rosita, suponiendo muerto a su amado, convida a la comida que le da el rey al espectro de don Diego—. Ya ven ustedes si Edward Knoblock será hombre «leído» que compone sus películas con trozos de obras famosas sin distinguos de categorías y nacionalidades.

«Rosita, la cantante callejera», se estrenó con éxito extraordinario en Real Cinema y Príncipe Alfonso.

Aunque en plano inferior a «Rosita», también merecen mencionarse las películas: «La luz de la verdad», por Dorothy MacKaill; «Tomasín halla una perla», por el payaso Larry Semon; «Día de pelea», comiquísima creación de Harold Lloyd; «Manual del perfecto casado», divertido vodevil; «Venciendo abismos»; «Amores de un actor célebre»; «Ricardito, el afortunado»; «Frente a la vida»; «Nubes de verano»; «Mejor que el oro»; «Trece en la mesa»; «Despacito y buena letra»; «El detective» y «Locuras de juventud», proyectadas en Ideal, Goya y Pardiñas.

En el Cinema X y Argüelles se reprisé el melodrama «Las dos huérfanas o la ciega de París», de Adolfo d'Ennery, trasladada al cine por David W. Griffith e interpretada por Lillian y Dorothy Gish.

Y en Cervantes se presentó Raquel Meller en «La gitana blanca», de la que hablaremos en otra ocasión.

C I N E M A T O G R A F I A

«La madona de las rosas»

Indudablemente las películas españolas están de moda. Y no es porque los empresarios hayan cambiado de opinión—les desagradaba todavía la producción nacional—sino porque el público las ha impuesto.

Ajustándose a esa moda y por contentar a sus asiduos, la empresa de Royalty resucitó «La madona de las rosas», película de la Madrid Cines, editada hace cosa de un lustro y escrita expresamente para su filmación por don Jacinto Benavente.

«La madona de las rosas» es una buena película que, a pesar del tiempo transcurrido desde que se impresionó, conserva su lozanía. Drama de la vida mundana, desarrollado entre artistas y hombres de corazón y sin él—que de todo hay en la viña del Señor—, plantea un problema de orden pasional y sentimental a la vez. Benavente, sintiéndose pelculista, sin olvidar su alta alcurnia de dramaturgo laureado, trazó un asunto tan sencillo que casi se puede contar en cuatro líneas. Ahí va la prueba:

Un afamado pintor tiene dos discípulos completamente opuestos: guapo y sinvergüenza el uno, enclenque y bueno el otro. El pintor comete la locura de casarse con una mujer de vida alegre, ex amante del discípulo guapo y sinvergüenza, ahora marido de la hija adoptiva del maestro. Los ex amantes reanudan escandalosamente sus relaciones, despreciando deberes y obligaciones. Y en el domicilio del pintor entra el infortunio. El, conocedor del perado de su mujer y demasiado débil para castigarla, sufre por su hija adoptiva y ésta, enterada de la conducta de su esposo, sufre por su padre adoptivo. Hasta que el discípulo enclenque y bueno, enamorado silencioso de la hija adoptiva del maestro, devuelve la dicha a todos matando a la fatal mujer de vida alegre. Y mientras el pintor asiste a la felicidad de su hija adoptiva y de su discípulo guapo y sinvergüenza, el otro, el enclenque y bueno, para quien no hubo ni habrá jamás amor en la tierra, encerrado en triste prisión, sólo con la grandeza de su sacrificio sublime, recuerda con fervor la imagen de la que nunca será suya.

Tal es la sencilla trama que la misma pluma de «Los intereses creados» y «La malquerida» escribió para el cinematógrafo y que vivieron de modo insuperable Hortensia Gelabert, Carmen Ruiz Moragas, Carmen Carbonell, Emilio Thuillier, Manuel Asquerino y Francisco Fuentes (hijo).

Fotográficamente «La madona de las rosas» no pasa de medianía. La presentación escénica, aceptable. Y la redacción de epígrafes, como de Benavente: acabado modelo que se debe mostrar a quienes se dedican a estos menesteres.—G.

Ecos diversos

EN EL EXTRANJERO

La nueva producción de Mary Pickford

Mary Pickford abandona de momento la costumbre del drama de los corpiños ceñidos de los cuentos de hadas. Emprende de nuevo el «rol» de la hijita revoltosa de los cabellos de oro que le ha hecho tan popular entre los amantes del cine.

Su nuevo fil, titulado «La pequeña Anita Rooney», es la historia de una familia americana descendiente de irlandeses.

El principal personaje de esta familia (Mary) es una traviesa vendedora de un bazar popular. Es en los papeles de este género que Mary ha adquirido su celebridad.

William Beaudine es el «metteur-en-scène». Jack Cunningham, que hizo el argumento de «Don X» para Douglas Fairbanks, es el que ha escrito «La pequeña Anita Rooney» para Miss Pickford.

Cunningham establece de este hecho un record para los argumentistas, habiendo preparado en poco tiempo los argumentos de estas dos celebridades de la pantalla mundial.

«Salvation Hunters»

Los Artistas Asociados distribuirán la próxima temporada una producción sensacional que tiene por título «Salvation Hunters».

La reciente exhibición de este film tuvo lugar por primera vez en San Francisco y la crítica lo ha elogiado en gran manera.



La bellísima actriz cinematográfica, Myrtle Stedman, que figura, junto con Mary Philbin en la «La edad de la ambición»

Thomas Nunan dice en San Francisco Examiner: «Esta producción es remarcable por su simplicidad y por el talento con que los artistas la han interpretado. Joseph Von Stenberg, su «metteur-en-scène», se ha convertido rápidamente en una personalidad entre los mejores cinematografistas.»

Aunque Joseph Von Stenberg era poco conocido en San Francisco, se han dado cuenta de su mérito en esta producción. En las primeras semanas de la proyección de este film, el número de los espectadores ha batido todos los records.

Los elogios hechos sobre Joseph Von Stenberg con referencia a su producción «Salvation Hunters» son bien merecidos. Informa la *Chronique de San Francisco*: «Von Stenberg es un genio por la manera con que hace trabajar a sus artistas. Algunos títulos raros y breves avaloran este film. La interpretación está llena de vida y puede ser comparada a un paisaje súbitamente iluminado por un rayo. La dirección escénica es perfecta.»



El gran actor cinematográfico, Jacques Catelain, intérprete de Koenigsmark

El origen de los cuellos, según el actor La Rocque

Días pasados un grupo de periodistas visitó el estudio de la Paramount durante la impresión de las escenas de la película «El código del mar», en la cual el eminente actor Rod La Rocque toma importante parte. Hablando

con el artista de diversos asuntos, La Rocque manifestó a uno de los periodistas que la moda masculina de los cuellos de camisa de color tuvo su origen en el cinema. Un fotógrafo inteligente observó que el color azul era preferible al blanco, pues éste producía reflejos resplandecientes en la película. Después de largos y pacientes ensayos con varios colores, el fotógrafo llegó a la conclusión de que el color azul era preferible a todos los demás y especialmente al blanco, en manteles, cortinas y otros objetos, y recomendaba el uso de cuellos y camisas de este color a los actores, a quienes el reflejo del color de las telas blancas producía un fulgor resplandeciente debajo de la barba. De ahí vino la moda de los cuellos azules, la cual se extendió a otros colores.

EN PROVINCIAS

Valencia

Se inauguró la temporada de primavera debutando en

Eslava. — La compañía de Emilio Thuillier, en la que figura la primera actriz Hortensia Gelabert, estrenando con buen éxito *El alma de la aldea*.

Apolo. — Debutó una compañía de variedades y la inimitable estrella Amalia de Isaura.

Novedades. — Ultimamente se estrenó *Fil trenat*, del aplaudido autor José María Juan García, que gustó.

En películas fué lo más saliente:

Lírico. — «El Infierno del Dante».

Olimpia. — «El templo de Venus» y «Soy inocentes».

Gran Teatro. — La adaptación cinematográfica del sainete «La revoltosa».

Ruzaña. — «I pagliacci». — A. L. A.

Mataró

Monumental Bosque. — La presentación de la notable estrella cinematográfica Musidora fué de gran éxito en sus números de canto y baile. Fué asimismo muy aplaudido Gran Florencia, ilusionista. La compañía Claramunt Adriá representó el delicioso poema *La Arlesiana*, obteniendo cuantos tomaron parte muchos aplausos. Muy bien la parte musical.

Clavé-Palace. — Han gustado los films «El niño mimado», «La carta», «Buenas referencias», «La odisea de una gran duquesa» y las cómicas «Pamplinas, lobo de mar» y «Cirilo y la mecanógrafa».

Cine Gayarre. — Hanse celebrado la magnífica «La isla de las perlas», «Noticiario Fox número 2», «El juramento del soldado», «Rodando por el mundo», cómica, y «La secretaria particular».

Cine Moderno. — Muy del agrado de la concurrencia resultaron los films «Almas perdidas», «Modesto Pascó», «Kean», «Creación de París» y la cómica «Médico y enfermo». — V. BORRÁS B.

Tarrasa

Cine Cataluña. — Las bonitas cintas «El revisor de los coches cama», «Amor de pirata», «Millonaria a pesar suyo» y «Sueño de amor», reapareciendo la simpática cancionista Angelina d'Artés, única creadora de su repertorio.

Teatro Alegría. — En la pantalla: «El testamento del capitán Applejak», «La senda del lobo», «La isla de los barcos perdidos» y «Resolución inquebrantable», obteniendo el mismo éxito de que venía precedida la Troupe Pannonia Ruskoff en sus bailes rusos.

Teatro El Recreo. — Estrenaron «La danzarina del Nilo», «Mónica», «Cadenas rotas», y «Campanillas, legionario», completando el programa la aplaudida Troupe Wiveskis.

Teatro Principal. — Por la compañía del primer actor Ramón Martori, se estrenó con éxito el drama moderno de Amadeo Aragay titulado *Terra nostra* (El rabassaire).

Teatro Retiro. — Entre otras desfilaron por la escena muda: «El espejo de la vida», «La atracción de la muerte» y «El sueño de Willy», dando variedad al espectáculo las secciones del Profesor Mauri. — VICENTE CANO SERRA.

El Cuento Literario

ha publicado:

"El Inencontrable"

por R. Gómez de la Serna.

"Al borde del abismo"

por A. Martínez Olmedilla.

"Los perseguidos"

por Alberto Ghiraldo.

Es la mejor publicación
semanal de su género

30 céntimos ejemplar

Manresa

Cine Teatro Nuevo. — Estreno de las películas siguientes: «En el palacio del Rey», de largo metraje; «El egoísmo de los hombres», por Dorothy Dalton; «Volando hacia el amor», comedia por Douglas Mac Lean, y estreno de la primera jornada de la serie francesa «El huérfano de París» junto con «Los negocios son los negocios» y «Todo por las nubes», cómicas.

Cine Moderno. — Se han proyectado las películas siguientes: «La aventura del velo», por Constance Talmadge; «Jim, el Guapo», asunto americano; «El juramento de Ciclón», y la cinta de producción nacional «La alegría del batallón», junto con las cómicas «Boxeo de salón» y «Huéspedes de postín».

Teatro Conservatorio. — Han actuado con gran éxito la compañía de varietés Troupe Boti y han desfilado por la pantalla de este teatro las películas «La papeleta de empeño», por Shirley Mason; «La primera actriz», por Mildred Harris, y las cómicas «Cafod del cielo» y «Las dos novias». — RICARDO MARTENS.

Ecija

Teatro Custodio. — Con gran éxito se ha estrenado en este teatro la interesantísima película americana en 15 episodios titulada «El Dios Amarillo», magistral interpretación de los geniales y afamados artistas Frankine Mann y Stuart Holmes. También se pasaron, entre otras cintas, la chistosa película en dos partes titulada «Tomasín, conquistador», interpretada por el gracioso Larry Semon (Tomasín). — AURELIO CARBALLO.

Compre usted la colección de

Obras Maestras del Cine

40 números

10 pesetas

El Cuento Literario

publicará:

"La voz misteriosa"

por Roberto Molina.

"El Forastero"

por Mateo Santos.

"Las hijas del Zebedeo"

por Santiago Vinardell.

"El peso de la carroña"

por Angel Marsá.

y otros preciosos originales
de los novelistas españoles
contemporáneos más notables

De venta en todos los
quioscos de España



PARA VD.,
SEÑORA
DE IMPRESCINDIBLE
USO MENSUAL

SERVILLETA HIGIENICA

Compuesta de algodón y gasa hidrófila marca «La Hermana», formando una almohadilla absorbente de 24x7 centímetros, con tirantes para sujetarla.

Una servilleta. 0'50 ptas.
Paquetes de 10 4' — »

PANTALONES SANITARIOS

De caucho puro, marca «Caracol». Se fabrican tres tamaños y cuatro modelos en color negro y también en color glacé. El más corriente es el modelo francés en negro.

Tamaño: 7 8 9
Pesetas: 11 13 15 uno

AJUAR PERIODICO

Marca «La Hermana». Cotiene: Un cinturón periódico, un protector sanitario y 25 servilletas higiénicas.

Ptas. 15. uno.

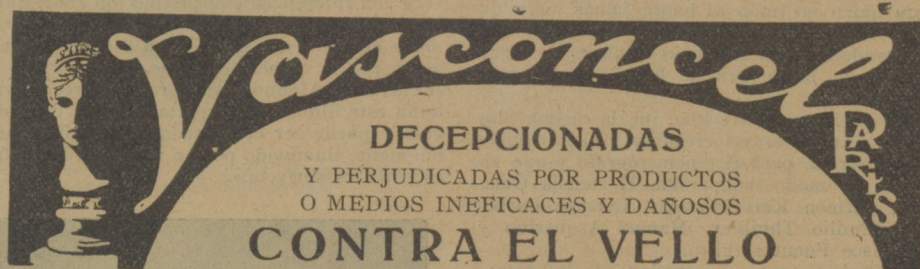
DE VENTA

Barcelona: Ronda de San Pedro, 12.
Madrid: O ellana, 17. — General Castañón, 15.
San Sebastián: Garibay, 22. — Urbieta, 9.
Sevilla: Francos, 54.
Valencia: Cirilo Amorós, 13.
Vigo: Victoria, 8.

Envíos a provincias remitiendo fondos a

SOCIEDAD DE CIRUGIA, HIGIENE Y APÓSITOS

ORELLANA, 17. — MADRID



el único medio eficaz y práctico es el empleo del

DEPILATORIO VASCONCEL

Una sola aplicación quita en el acto el vello o el pelo por fuerte que sea. Garantizamos que no produce la menor irritación ni manchas, por muy delicada que sea la piel, y que es absolutamente inofensivo para la vista y la sa-

lud. En vez de provocar, después de cada aplicación, la salida más fuerte del vello, como los demás preparados, aseguramos que el «Depilatorio Vasconcel» los debilita cada vez más, hasta que acaban por no reproducirse.

N.º 1: Para el vello normal, ptas. 8 — N.º 2: Para el pelo fuerte, ptas. 9

CASAS DEPOSITARIAS de los preparados VASCONCEL

MADRID: Casa Vasconcel (depósito central y consultorio de Belleza), Peligros, 14 y 16, piso 2., ascensor. Teléfono 25-08 M., y Perfumería Urquiola, Mayor, 1.

Bilbao: Casas Barandiarán y C.ª

San Sebastián: Piccadilly, Elcano, 9.

Santander: Alfonso Blanco, San Francisco, 25.

Gijón: García y Escobedo, S. A., Trinidad, 24.

Oviedo: García y Escobedo, S. A., Uría, 50.

Vigo: Drog. Sanchón, Policarpo Sanz, 9.

Coruña: Hijo de Rita Esteban, Real, 1 y 33.

Salamanca: Gran Perfumería Boyero, plaza Mayor, 1.

León: Lisardo Martínez, F. Merino, 17.

Zamora: Bazar J., Santa Clara, 6.

Logroño: Casa Amalric, Marqués Vallejo, 6.

Vitoria: Germán Calvillo, Dato, 21.

Pamplona: Droguería de Zoflo Pérez, Zapatería, 12 y 14.

Granada: El Capricho, Reyes Católicos, 29.

BARCELONA: Venta en todas las buenas perfumerías y peluquerías de señoras.

Valencia: Perfumería Inglesa, Bajada de San Francisco, 4.

Zaragoza: La Catalana, Alfonso I, 34.

Sevilla: Bazar Sevillano, Tetuán, 10.

Málaga: Alejandro Romero, Larios, 4.

Córdoba: Perfumería Linares, Gondomar, 4.

Alicante: El Capricho, Mayor, 5.

Huelva: Muñoz Fragero, Concepción, 2.

Las Palmas: Droguería Gómez, Triana, 65.

Palma de Mallorca: El Japón, Constitución, 33.

Melilla: Perf. Levantina, Alfonso XIII, 34.

Gibraltar: E. Balloqui, Real, 132 al 136.

ARGUMENTOS DE PELICULAS

LA EDAD DE LA AMBICION

PROGRAMA REALART

Hoy sobre los sentimientos humanos, triunfa la ambición. En la vida de lucha para lograr lo que no se tiene y para aumentar lo ya conseguido. Los hombres llamamos a esto, ambición, delirio de grandezas, egoísmo, y las mujeres, deseo, lujo, capricho.

Para Jane Loring, de cuyo desgraciado matrimonio conservaba un hijo y un amargo recuerdo, la vida había sido demasiado cruel, pero siempre retoña la flor de la ilusión en el alma de una mujer hermosa.

La vida, había dado a Malcolm Trasch todo lo que ambicionara. Todo, menos la mujer que debía mandar en su corazón.

Malcolm Trasch ha conocido a Jane Loring, que vive estrechamente, pero que aparenta una vida de lujo, se enamora de ella y en el transcurso de una excursión en lujoso automóvil le declara su amor.

El deseo de lujo, de sentir la caricia de las sedas, el calor de las pieles caras, el abrigo de un amor, hacer que Jane, al decirle Malcolm que su carácter le obliga a declarar que para que sea su esposa es preciso que llegue a él sin el recuerdo de un amor pasado, oculte la existencia de su hijo.

Pasan meses; Jane quisiera que su

esposo adoptase a un chico con objeto de traer a su palacio a su hijo propio, pero Malcolm dice que sólo podrá querer a «lo que sea suyo, completamente suyo».

Pasan los años y la necesidad, que nos hace a todos esclavos suyos, obliga a la familia Reagan, que tenía recogido a René, el hijo de Jane, a emigrar, abandonando a éste. Y René quedó convertido en uno de esos chiquillos sin hogar que, a la caza del mendrugo, viven y mueren en la calle... ¡como perros!

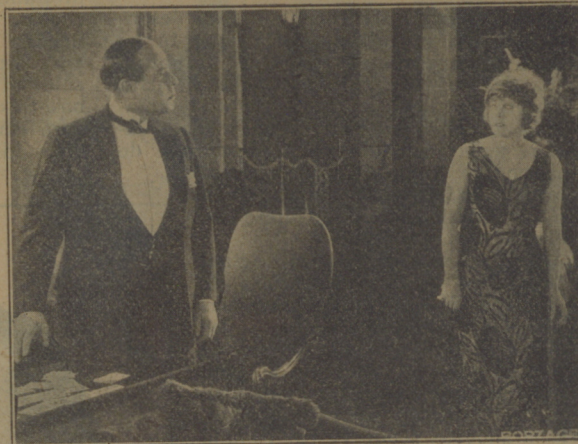
Es recogido en una librería regentada por una abuela y su nieta y así va creciendo René, que cae en manos de una banda de estafadores.

Cuando se obtiene siempre lo que se desea, a cada objeto conseguido nace una nueva ambición. Y Jane, que lo había conseguido todo, ansiaba hallar a su hijo, lo único que la vida no le quería entregar.

Desaparecida la familia Reagan, Jane recurre a la Prensa y pasan varios años antes de que llegue a tener noticias de uno que es su supuesto hijo.

Escenas emocionantes entre la madre y su supuesto hijo, que no va más que a sacar el dinero que pueda. El marido, que creer ver en aquel muchacho un amante de su esposa.

Las ilusiones de la abuela de al librería y su nieta Margarita que ven su amor y su esperanza en aquel mu-



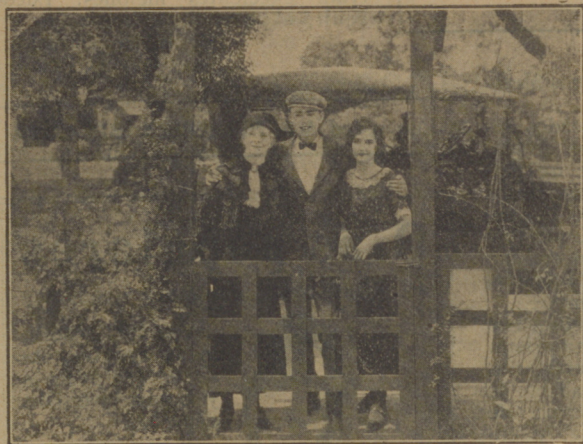
Interesante escena de «La edad de la ambición»

chacho que recogieron cuando niño y al que luego descubren que es un ladrón, cuando iba a casarse con Margarita.

Y es que en la vida, lo único por lo que se debe luchar con interés y con fe, es para la conquista del amor y de la ternura... ¡que es el tesoro de los corazones!

Y cuando todos se dan cuenta de esta gran verdad, obtienen la felicidad verdadera, a la que llegan por caminos bien distintos de los que un día imaginaron.

FIN



Otra escena notable de la misma película

DE NUESTRO CONCURSO DE RETRATOS ARTISTICOS LEINAD

He aquí lo que nos comunican los siguientes concursantes:

Don Carlos Canellas, Calabria, número 110, 1.º 4.ª, que le falta una M y le sobran una O, una D y una I; la señorita Montserrat Güell, que le falta una O y le sobra una M; la señorita Ana Sagarminaga, de Pasajes, que le falta una M y le sobra una O.

Lea usted

La Pelicula Selecta**BELLEZA**

Masaje facial. — Depilación eléctrica. — Corrección de la nariz. — Obesidades. — Ondulación. — Postizos. — Tinturas. — Manicura. — Baños de luz.

INSTITUTO DE MASAJE

Rambla del Centro, 7 pral. (fr. al Liceo)

LA MEJOR LAMPARA IRROMPIBLE

RAYMONTADA CON
ALAMBRE CONTINUO

Rambla de las Flores, 16-BARCELONA

LA MUCHACHA QUE QUISO SER CELEBRE

VIII

Villanueva de los Monteros,
5 julio 192...

Asustadísima Margarita: ¿Tan desencantada iba mi última carta, que te ha hecho temer mi retirada a la tranquila vida del hogar? ¡Oh, no! Sabe ya para siempre que llevo en duro yunque templada la fe en el porvenir, y que nada, ¿sabes?, nada ni nadie podrá desviarme de mi sendero de luz. Hoy me encuentro más optimista que nunca. Quiero ser artista notable. Quiero ser célebre... ¡Lo seré!

Bien es verdad que mi actual camino es duro y tortuoso: la compañía de que formo parte, las poblaciones que recorremos y los teatros en que actuamos no son de primer orden ni merecen la ponderación que de ellos me hizo nuestro profesor de Declamación, el paradójico señor Perea, cuando me propuso la *tournee*. No es menos cierto que los viajes son incómodos, los hoteles modestos, el teatro frío, abundante el chismorreó, frecuentes las disputas, menegada al corrección, incesante la bulla, fácil el donaire, reiterada la cuchufleta, constante la envidia, vulgar el ingenio, sabio el disimulo y ferviente el culto de Afrodita.

Pero yo, que apenas siento la tristeza de una decepción, tejo rosado velo de una esperanza nueva, he sabido seguir soñando a pesar de todo. Y en este mismo contraste de la realidad que me rodea con el idealismo de mis sueños, encuentro la delectación especial del que espera, tal vez más exquisita que la de aquel que ya no desea nada, que no sueña nada, porque vive o ha vivido ya la verdad de sus aspiraciones.

Hasta en el orden afectivo, cuando, a solas conmigo misma, deseo de todo corazón que Roberto se me declare, siento allá en el fondo de mi conciencia como un vago temor de que la palabra de cariño pronunciada no sea tan dulce como la que se presiente; que la emoción de esperar a cada momento una nueva felicidad sea superior a la emoción de obtenerla. «Mañana será, me digo, y soy feliz; pero, ¡es tan penoso tener que decir: «ya fué ayer»...!

Esta misma tarde he pasado con él un instante de encanto inefable. Nada im-

portante nos hemos dicho, y, sin embargo, ¡cuántas y cuán agradables cosas ha pronunciado nuestro silencio! Era al anocheecer. Terminado el ensayo, y mientras llegaba la hora de la cena, nos hemos ido al campo. En este pueblo diminuto se sale en seguida al campo. Venían con nosotros Polito Gil y la característica, pero como ellos saben ya respecto a nosotros lo que Roberto y yo nos obstinamos

eléctricas. Una sombra color violeta se elevaba de la tierra, como un velo, para buscar el cielo azul...

Y lejos, detrás de las cresterías empurpadas, seguiría el sol vivificando las tierras y los hombres en su marcha de ocaso para nosotros y de amanecer para otros. Pensé entonces en la tristeza de aquel pueblo mudo, indiferente y negro, que nos aguardaba para recibir nuestra falsa emoción de comediantes; y sin querer soñaba yo en aquellas tierras de ventura en que el sol comenzaba a derrochar su luz como en un alborar de ilusiones. «Allí se empieza a vivir ahora —me decía—, ¡si fuera posible seguir la marcha del sol a través de la tierra!... ¡estar eternamente empezando a vivir!...»

Roberto notaba mis preocupaciones.

—¿Está usted triste?—me dijo.

Yo no sabía qué responderle. Y, mudos los dos, emprendimos el camino del pueblo. Pronto nos envolvieron sus sombras. Una hora más tarde mentíamos él y yo, sobre el tablado, un odio a muerte que nos imponía la obra de aquella noche...

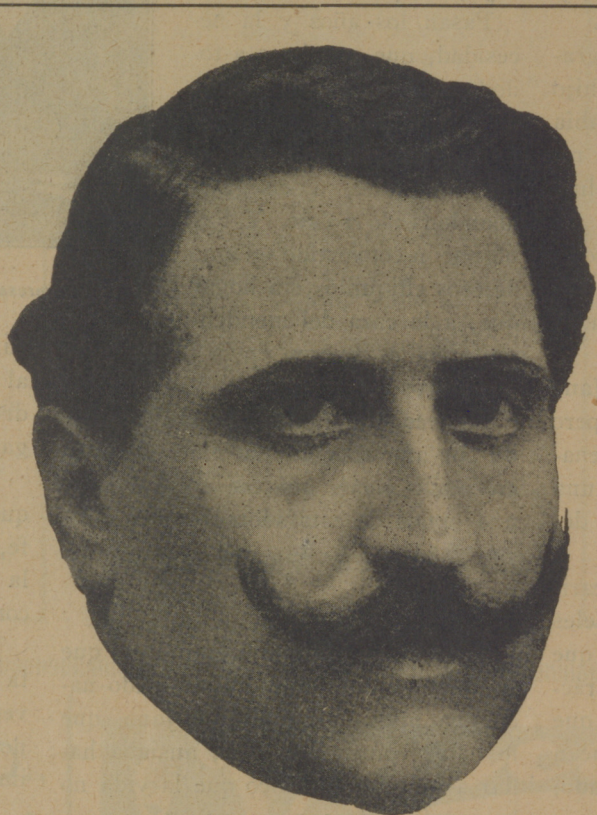
Y no puedo seguir; estoy triste y estoy alegre a la vez; lo único cierto es que estoy llorando... y que lo quiero con toda mi alma; sí, ¡lo quiero!; a ti te debo la confesión plena y sincera. Al terminar hoy la función lo he visto hablando con otra... ¡y entonces he comprendido cómo lo quiero!

Adiós.

VICENTA

P. D.—Me dices en tu carta que Perico Alonso, mi obstinado pretendiente, quiere venir a verme. Ya supongo que tú habrás procurado disuadirlo de tamaña locura, pero como sé lo terco que es, mucho me temo verlo aparecer de un momento a otro. Si no hay otro remedio, dile que mañana salimos para Alcabillillas, donde es fama que se crían excelentes melones. Puede venir, a pesar de todo.—Vale.

Por la transcripción
JUAN GARCÍA PÉREZ



Alberto Ghirardo, autor de la novela de costumbres gauchas, «Los perseguidos», que ha sido publicada en «El Cuento Literario». Ghirardo es uno de los escritores más brillantes de América, y también un alto poeta

en ignorar oficialmente, pronto nos dejaron solos.

Para los espíritus selectos, educados según ciertos cánones modernos, es ridículo conmoverse ante la belleza de un paisaje dulcemente envuelto en las tintas desvaídas del crepúsculo. Pero yo te confieso que si esto es así realmente, me tengo por una cursi rematada. ¡Pero era tan hermoso el atardecer tranquilo, inefable, lleno de la sencilla poesía del campo!...

Estábamos sentados en un altozano, con un panorama inmenso a nuestra vista. Lejos, a la derecha, lucían las cresterías de las montañas, tras las que acababa de ocultarse el sol, una viva caperuza de púrpura; por la falda del monte, y enfrente de nosotros, destacando vigorosamente su blancura entre los viñedos, cubreaba la carretera, sembrada aquí y allá de puntitos negros: campesinos que volvían de su ruda labor, llevando sus labios rebosantes de risas y de coplas. Algunas de estas canciones llegaban hasta nosotros y nos parecían un nuevo perfume agreste, mezclado a los del tomillo y el romero. Recuerdo una que decía:

Mis amores vienen,
mis amores van.
Lo que ha de ser mío
para mí será...

La noche venía rápida por el pueblo, que estaba a nuestra izquierda, donde ya empezaban a brillar algunas bombillas

DEPILATORIO BORRELL

Sin molestia, quita el pelo o vello y mata la raíz sin irritar el cutis.

A. BORRELL
Abailo 52 - Barcelona
y en todas las farmacias

Se remite discretamente por correo certificado, anticipando 4'50 Ptas en sellos etc.

Premiado con Gran Cruz y Medallas de Oro en Amberes y Roma 1923

Lea usted **LA PELICULA SELECTA**

Días populares

de infinidad de gangas y ocasiones



Vea Vd. señora, los escaparates; observe los precios y examine los géneros.

Una visita en

La
Torre Eiffel

Carmen, 42 y Doctor Dou, 1

puede serle provechosa
y de grato recuerdo.

Los amantes del arte mudo están de enhorabuena

KOENIGSMARK



La monumental
producción france-
sa conceptuada co-
mo la mejor del
año 1924

será presentada
hoy jueves día 23
en el lujoso salón

PATHÉ-CINEMA

(El Salón de las grandes exclusivas)

En esta superpro-
ducción realizan
una gran creación

los
geniales artistas

Huguette Duflos

y

Jacques Catelain

Perteneciente a la Selección Optima del programa

VILASECA y LEDESMA, S. A.

El naufragio de la Humanidad

**La obra cinematográfica
que causará sensación**

En la que se ponen de relieve los estragos que causa a la moderna sociedad el uso de las drogas venenosas. Película que por su finalidad moralista y humanitaria ha merecido

el apoyo de nuestras primeras autoridades



Exclusiva Príncipe Films, S. Ltda.

Representante para Cataluña, Aragón y Baleares:

JOSE CABALLÉ

Aragón, 225, pral. - BARCELONA

CORRESPONDENCIA

Pepita Montesinos, Málaga; Enriqueta Galán, Utrera; Miguel Barrera, Vallirana; Virginia González, Pedroñeras; Miguel Munté, Montroig; Enriqueta Casaponsa, Madrid; Clemente Cervera, Castellón; José M.^a García, Cenizate; Pedro A. Miralles, Palma de Mallorca; Obdulia Melián, Laguna (Tenerife); Maruja Rodríguez, Béjar; Jaime Olivellas, Gerona; José M.^a Ayala, Badajoz; Dolores Marfán, Cabra Santo Cristo; Isidro Belliure, San Martín del Río; Josefina Piazuelo, Sástago; Jaime Arnal, Amposta; Ana de Sagarrinuaga, Pasajes; José Bru, Barcelona; Juanita López, Cabra Santo Cristo; Juan Escudero, Peñafiel; Ana Vallejo, Ronda; Efraio Barrios, Salmoral; Antonio Porquet, Albelda; Claudio Gallego, Madrid; Jesús Hualde, Olité; Magdalena Palou, Jaca; Juan Franceschi, Vilarrodona; Raimunda Gomá, Barbarrá; María Bonito, Motril; Félix del Arco, Almacellas.—Recibido el importe de sus suscripciones.

Saturno.—En español no existe ninguno. Dorothy Violet, Madrid.—A nombre de don Federico Longás, redacción de EL CINE.

Matilde Madroño.—Envíe la poesía de que habla y se publicará.

Juan Bayal, Aldeacentenera.—Puede usted enviar las 5 pesetas para medio año de suscripción e indicar el libro que desee y se lo remitiremos.

Luisa C. Valls.—Puede dirigirse a Luis Bartolí, Pasaje Madoz, 5, 3.º, Barcelona.

Chichú, Alaró.—No tiene hijos. Una peseta las diez primeras palabras y cada palabra más, cinco céntimos. 1416, La Brea Ave., Los Angeles, California.

Luis Llamas, Zaragoza.—Agradecemos sus indicaciones.

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

A NUNCIAD en esta sección que será una de las más leídas de EL CINE. Las diez primeras palabras, una peseta. Cada palabra más, cinco céntimos.

H AGO biografías de artistas cinematográficos para estampas de chocolate, etc. Dirigirse a Fernando de Ossorio, administración de EL CINE.

P ARA ser bella no hay más que leer el libro así titulado, pidiéndolo a EL CINE, Vía Layetana, 23, Barcelona. Lo recibiréis a vuelta de correo enviando dos pesetas en sellos.

DEPILATORIO JOVINCELA

EXTIRPA EL VELLO DE RAIZ

ESPECIAL PARA CUTIS
DELICADOS Y AJADOS
POR EL USO DE OTROS
DEPILATORIOS
De venta en todas partes



Al por mayor, Vicente Ferrer y C.^º BARCELONA



Creaciones ALPUENTE

Artículos
para
Sombrosos



Modas
para
Señora

JUAN ALPUENTE - Fernando, 41

PUBLICACIONES

El cuento literario.—El tercer número de esta publicación semanal es, en verdad, interesante. Se titula *Los perseguidos* y es original del vibrante escritor porteño Alberto Ghirardo.

Los perseguidos es el drama intenso, feroz, de los gauchos y Ghirardo lo describe con una fuerza y un realismo sorprendentes, que lo hacen más emocionante y cautivador. Las ilustraciones, de Longoria, son notables.

El Cuento Literario se vende en todos los quioscos al precio de 30 céntimos ejemplar.

Hemos recibido el volumen 17 de *La novela de bolsillo*, que presenta al público español la firma de Albert Verse en su novela *Pobre madre!*

Con el interés creciente y ameno de una superproducción cinematográfica, Verse sugiere al lector con el relato de una delicadísima aventura sentimental en la hermana con sin igual pericia, los más puros afectos y el amor.

Rigurosamente moral y amenísima en grado sumo, esta novela basta por sí sola para acreditar a *La novela de bolsillo*.

Sesenta y cuatro páginas de abundante lectura e ilustrada por Gastón Pujol y cubierta a colores, 30 céntimos.

EL CUENTO LITERARIO

se vende en todos los quioscos de periódicos de España, a

30 cént. ejemplar.

se los dos elementos principales que constituyeron su enorme interés:

En primer lugar, la intervención de Maupry, que proseguirá en el sentido que sabemos, encaminada toda ella contra Lesurques, y después la actitud bastante neutral del ciudadano Daubenton, muy dispuesto a dejarse influir por los que le dicten su línea de conducta.

V

LA COARTADA DE LESURQUES

Veamos lo que había sido de Lesurques durante este tiempo.

A cosa de las siete de la mañana, después de pasar la noche dando rienda suelta a su pasión en compañía de su amada, el antiguo pasante del notario Albinet se percató de la gravedad de lo que había hecho.

No se trataba ya solamente de la pena y la inquietud en que habría dejado a su mujer; sino también de la consecuencia de un acto que le ligaba a Clotilde para siempre y que introducía una nueva carga en su vida.

Cuando recobró la sangre fría, besó a su amiga, la tranquilizó como pudo y se fué a su casa pensando cómo explicaría a su esposa tan larga ausencia.

Ya se supondrá cuál fué su regreso. La alegría de la señor de Lesurques, que había pasado la noche en blanco atormentada horas y horas al pensar que tal vez hubiera ocurrido un accidente a su marido, la ternura de su recibimiento, los besos de sus hijos y aun la actitud un

cipio de la instrucción, para poder ejecutar bien su plan.

Tendió, pues, su tarjeta al gendarme que acababa de pronunciar le nombre de Daubenton.

El gendarme se inclinó ante el inspector de policía y le dijo:

—Traigo aquí piezas de convicción que tenemos que llevar al juez de la sección del Puente Nuevo.

—Os ayudaré. Ha sido una suerte que me encontrase yo aquí. Es menester que la justicia se ponga inmediatamente en movimiento para que no queden impunes los autores de tan abominable crimen. Conque, no perdamos tiempo. Tenemos ahí el coche que habéis escoltado, y nos llevará a casa del juez Daubenton.

Partieron en medio de la agitación general y llegaron a la Oficina Central de policía.

El ciudadano Daubenton era hombre de unos cuarenta años, inteligente, de imaginación viva y de costumbres irreprochables, pero indiscutiblemente poco apto para soportar el peso de semejante sumario.

Desde el comienzo del proceso, le veremos en la imposibilidad de desenmarañar, y tan torpe por momentos en las preguntas que hizo a los procesados, que en gran parte tiene él la culpa de que Lesurques fuese prendido en contra de toda justicia.

Cuando Daubenton recibió la visita del ciudadano Maupry, creyó sinceramente encargarse de uno de tantos procesos como había visto.

La carta que le entregó el gendarme, que acompañaba al inspector de policía, le decía:

«A requerimiento del ciudadano Menessier, director del Jurado de Melun, y del ciudadano Defain, acusador privado, nos, José Beau, juez de paz, nos hemos trasla-

¿Qué Biblioteca publica mejores firmas, está mejor presentada y se vende más barata?

Compre usted hoy mismo en cualquier librería o quiosco de periódicos los tomos que lleva publicados la

COLECCION VIOLETA

y lo verá. Se titulan:

Tomo I - «LA HISTORIA DEL DIFUNTO EVELSHAM», de H. G. Wells, el novelista contemporáneo más famoso del mundo.

Tomo II - «TIRANIAS DEL CORAZON», novela amorosa de la gran escritora Catherina Brabber.

Tomo III - «EL LEON», novela de aventuras de un explorador en Africa, del ilustre literato J. H. Rosny.

1.50 pesetas ejemplar con 200 páginas de texto y 5 ilustraciones a pluma y portada en tricromía.

Pedidos a la

EDITORIAL PEGASO
Gran Vía Layetana, 23 - Teléf. 1496 A
BARCELONA

Lea usted

La Pelicula Selecta



SE OBTIENE HERMOSURA

empleando

Crema BELLA AURORA

Garantizada y recomendada por la Facultad de Farmacia de Barcelona

Grandes Premios en 1915, 1919 y 1921



El secreto de mi belleza

DEPILATORIO

MARIA STUART

Con el uso de este depilatorio se obtiene la completa desaparición de todo vello y pelo especialmente en la edad juvenil. Es inofensivo porque no perjudica el cutis por mucho que se use.

Pesetas 6, el frasco

De venta en todas las Perfumerías

Lea usted

EL CUENTO LITERARIO

dado esta mañana al lugar llamado Puente de Pouilly, en la carretera de Leursaint a Melun...

Seguía con mucho detalle el resultado de los atestados que ya conocemos. El informe terminaba así:

«Servíos abrir sin demora una información en casa del ciudadano Uvelier, comerciante, cuyo nombre está grabado en la espuela que os enviamos.»

Daubenton mandó que le entregaran la caja en que se hallaba, entre otras cosas, la espuela, rompió el sello, sacó la pieza interesante y la examinó.

Maupry la conocía de sobra, pues es quien la había colgado la noche anterior de la manga del desgraciado correo.

Según él, era una pieza capital, y ya se cuidó bien de hacérselo notar al juez.

—Ya habéis visto—le dijo—en el informe que acabáis de leer, que el ciudadano Excoffon llevaba calzadas las dos espuelas, y lo mismo el ciudadano Audebert... Por consiguiente, me parece lógico deducir que esta espuela pertenec a uno de los asesinos... Podría ser que el ciudadano Uvelier no se acordase de la persona a quien vendió el par de espuelas, pero también es posible que lo haya conservado en su memoria. Estoy a vuestra completa disposición para todo cuanto pueda interesaros en esta información. Este asunto me apasiona en sumo grado, puesto que yo he recogido sus primeros elementos en el patio de Mensajerías... Y os ruego que si me necesitáis me lo digáis francamente.

Contentísimo por encontrar ya en los comienzos de su instrucción una persona capaz de ayudarle, el ciudadano Daubenton dió las gracias a Maupry por su aten-

Esta novela se vende al precio de 7 pesetas en la Administración de EL CINE

ción y le dijo que estaba dispuesto a utilizar sus servicios.

El juez acompañaba al policía hasta la puerta del despacho, cuando un gendarme condujo ante aquellos dos hombres un caballo, que, según decía, había encontrado en la plaza de Piques.

—Tal vez—dijo el gendarme—pertenezca este animal a uno de los que asaltaron el correo.

Maupry y Daubenton miraron la silla del caballo, y en el cuero leyeron esta inscripción: «Audebert, Lieursaint.»

Aquel era un descubrimiento de suma importancia.

En el atestado se hablaba de un caballo de tiro del coche correo que había debido servir a uno de los asesinos para fugarse. Pero, hasta más amplia información, el atestado deducía que los asesinos habrían podido continuar su camino a campo traviesa y salir a despoblado.

Ahora bien, la presencia de aquel caballo en París, indicaba que, al contrario, uno de ellos, el que había cogido el caballo de tiro, había vuelto a la capital.

—Entonces—dijo Daubenton—cuando menos uno de los asesinos está en París.

Esa frase adquirió un valor particular en el espíritu del inspector.

En París, el juez podía encargarle de hacer las primeras diligencias.

Hizo notar al magistrado el interés que tenía la justicia en precipitar las pesquisas.

—Y puesto que yo estoy aquí—añadió—, si queréis me pondré inmediatamente tras la pista del asesino que ha dejado aquí el caballo.

Convenido—dijo Daubenton—: cuento con vos. Y espero que vengáis en cuanto sepáis alguna noticia.

Y así, desde el principio del proceso, se ven formar-

LEA USTED la revista popular ilustrada

EL CINE

El semanario ideal para las familias

20 céntimos número

Suscripción: 2,50 pesetas trimestre

con derecho a un elegante album de música GRATUITO con las 16 composiciones más populares de la temporada

Redacción y Administración: Gran Vía Layetana, 23 - Teléfono 1496 A - BARCELONA

LA PELICULA SELECTA

Es la publicación semanal que da en cada número una novela cinematográfica, basada en el argumento de las mejores películas que aparecen en la pantalla: las más selectas las que tienen más emoción dramática, más interés y encanto. Las novelas de *Obras Maestras del Cine*, están escritas por brillantes y populares literatos, que dominan este difícil género literario.

Además en cada número de esta exquisita publicación, se acompaña una postal al hueco grabado, numerada y con opción a premio, de los más famosos artistas del arte mudo.

Número ordinario 25 céntimos. — Extraordinario 50 céntimos. Suscripción: 3 pesetas trimestre. Combinada con la revista «El Cine»: 2'50 ptas. trimestre.

Publicaciones de la EDITORIAL PEGASO

COLECCIÓN VIOLETA

Los tomos de esta colección quincenal de novelas, forman la mejor biblioteca, por la calidad de los autores y la más barata.

Volúmenes publicados a 1'50 pesetas ejemplar:

LA HISTORIA DEL DIFUNTO EVELSHAM

de H. G. WELLS, el novelista contemporáneo más famoso del mundo.

TIRANIAS DEL CORAZÓN

hermosa novela amorosa de la ilustre escritora CATHERINA BRABBER.

EL LEON

original del genial novelista J. H. ROSNY.

LOS MAESTROS DE LA NOVELA

Colección de 23 tomos, con portada en colores, a 30 céntimos ejemplar.

EL CUENTO LITERARIO

Novelas de los escritores contemporáneos, españoles e hispanoamericanos más famosos

Una novela de 64 páginas, en 6 ilustraciones, 30 céntimos ejemplar.

PARA SER BELLA

Utilísimo volumen que contiene interesantes consejos escritos por las más célebres artistas cinematográficas indicando el modo de adquirir y conservar la belleza, con lecciones prácticas de maquillaje, manicura, preceptos higiénicos, recetario, etc., etc., con magníficos grabados.

Precio: 2 pesetas.

NOVELAS

Amenísima colección de la famosa autora Carlota M. Braeme publicadas en la revista EL CINE.

Dora	2' — Ptas.
Corazón de oro	2' — »
Azucena	2' — »
Casada con dos maridos	2' — »
Por el pecado ajeno o lucha de amor	2' — »

ALMANAQUES DE "EL CINE" DE 1923 y 1924

Curiosos volúmenes llenos de artículos e informaciones de interés para los aficionados.

Precio: 1'50 pesetas.

HISTORIA DE MUSSOLINI Y DEL FASCISMO

Estudio acabadísimo de la figura del eminente estadista. Su vida y su obra. Fundamentos espirituales e ideario político del facismo.

Precio: 30 céntimos.

CANTARES

Tomo I. — 500 cantares amorosos (declaraciones, ternezas, requiebros, ponderaciones y serenatas).

Precio: 1 peseta.

Tomo II. — 500 cantares alegres (burlas, desprecios, desleños, baturradas y disparates).

Precio: 1 peseta.

MUSICA

35 cuadernos lujosamente editados de «Música Popular» con más de 700 páginas de música de gran éxito en los últimos años: 30 pesetas.

44 álbumes de EL CINE conteniendo unas 670 composiciones musicales muy populares: 30 pesetas.

CUENTOS DE VIDA Y AMOR

Interesantísima colección de cuentos y novelitas sentimentales del ilustre escritor VICENTE DíEZ DE TEJADA.

Precio: 3'50 pesetas.

ALBUM N.º XXXVI DE MUSICA POPULAR

Dedicado al célebre y genial Alvaro Retana, que es a la vez un músico notable, exquisito y un artista de renombre universal.

Precio: 2 pesetas.



Muy pronto

SECRETOS

(El diario de mi vida)



la más reciente produc-
ción de la gran estrella
Norma Talmadge
película donde la eximia
actriz aparece bajo cua-
tro aspectos distintos y que
por su sentimentalidad, lle-
gará al fondo de todos los
corazones femeninos



Exclusiva Especial
GAUMONT



L. GAUMONT

Paseo de Gracia, 66
BARCELONA
:: y sus Sucursales ::

